

TÚ REÍAS

Ya no estabas por más que te buscamos
Ya eras en la nada
Todo eran piedras
las unas tras las otras en recta fila dada

Y si rezamos de prisa
fue por no saber qué más
hacer
ante tu presencia en calma

Después nos fuimos, y ya no
pudimos verte ni oírte más entre la grama
Pero yo te supe entre nosotros,
latente como siempre
en el aire límpido, fresco de la mañana

Reposabas

Estaba el cielo vestido
con sus más azules galas
y tú reías
eternamente
plácidamente entre sus alas.

Luisa M. Perdigó
15 de enero de 1985